

RESUMEN DEL PROYECTO

Pese a los esfuerzos de Ecuador por promover la inclusión financiera en el país, 5,8 millones de adultos siguen privados de acceso al sistema financiero. Entre los principales colectivos excluidos destacan las mujeres, cuya brecha de acceso con respecto a los hombres (más de 17 puntos porcentuales) es una de las más elevadas entre países de la región con un PIB similar. En términos de acceso al crédito, el 32% de la población indicó haber solicitado un préstamo durante el último año, y tan sólo el 17% lo hizo ante una institución financiera formal. Entre las principales causas del escaso acceso al crédito destaca la incapacidad para aportar garantías y demostrar ingresos. Otro factor contrario a la inclusión es la limitada cobertura geográfica del sistema financiero; en efecto, para más del 30% de las personas que no poseen una cuenta la distancia hasta los puntos de atención constituye un importante obstáculo. Una forma habitual de superar estos impedimentos es promover un modelo de inclusión financiera digital, en vez del modelo tradicional¹.

La expansión de la conectividad móvil sigue ofreciendo un potencial sin explotar para promover la inclusión financiera en Ecuador y en la región. Los servicios financieros digitales se encuentran en etapa incipiente en Ecuador, donde apenas el 22% de la población ha realizado pagos digitales y la posesión de instrumentos que permitan tales transacciones, como tarjetas de débito o crédito, también es baja (28% y 9%, respectivamente), situándose incluso por debajo del promedio regional (41% y 18%)². Esta situación es reflejo de la realidad regional; según el Fondo Monetario Internacional (FMI)³, en América Latina y el Caribe sigue prevaleciendo la inclusión financiera tradicional, mientras que en los países africanos y asiáticos predomina en términos generales la inclusión financiera digital.

Las cifras agregadas apuntan a una enorme oportunidad para potenciar la economía móvil y así acelerar la inclusión financiera. De los 656 millones de habitantes de América Latina y el Caribe, los que no poseen una cuenta bancaria suman casi 320 millones, y el número de abonados únicos de servicios móviles en la región asciende a 442 millones. Aunque en todo el mundo internet es hoy una de las infraestructuras más vitales y esenciales para el desarrollo, subsiste en las economías emergentes una amplia brecha digital, entendida como la disparidad en el uso y el acceso a infraestructuras y servicios digitales. Uno de los mayores desafíos radica en la asequibilidad de los dispositivos, aplicaciones y servicios de red.

Al invertir en Bankaio, una empresa emergente de alto impacto con sede en Ecuador y que se está expandiendo a nivel regional, el proyecto procura brindar a los sectores de ingreso medio y bajo en Ecuador acceso a servicios digitales y financieros en un marco ético y responsable. Su propósito específico es apoyar el desarrollo y despliegue de un nuevo tipo de solución digital que, alimentada por diversas fuentes alternativas de datos y un potente motor de inteligencia artificial, ayudará a los usuarios a construir un perfil crediticio formal y promoverá la inclusión financiera digital.

¹ Fuente: *Diagnostic on Financial Inclusion in Ecuador*. Banco Mundial (próxima publicación, 2020).

² Fuente: *Diagnostic on Financial Inclusion in Ecuador*. Banco Mundial (próxima publicación, 2020).

³ Fuente: *The promise of fintech: financial inclusion in the post COVID-19 era*. Fondo Monetario Internacional (2020).

Está previsto que la transacción de BID Lab que se propone genere los siguientes beneficios para más de 650.000 ecuatorianos de ingreso medio y bajo: (i) acceso a crédito y servicios financieros formales para personas adultas sin historial crediticio formal; (ii) oferta de nuevos servicios y productos financieros para sectores de bajo ingreso; (iii) reducción del costo de acceder a dispositivos y servicios móviles, y (iv) provisión de educación financiera digital.

El proyecto es congruente con la Actualización de la Estrategia Institucional del Grupo BID en lo que respecta al desafío de desarrollo de inclusión social e igualdad, habida cuenta de su objetivo de fomentar la inclusión financiera digital de la población de bajo ingreso. Asimismo, se enmarca en el tema transversal de igualdad de género y diversidad, ya que el algoritmo usado para determinar el puntaje crediticio se orientará a facilitar el acceso de las mujeres. El proyecto también está en consonancia con la [Estrategia de País del Grupo BID con Ecuador \(2018-2021\)](#) mediante la profundización de los mercados financieros a través de operaciones del Grupo BID que logren expandir el financiamiento de mediano y largo plazo por parte de la banca local así como ofrecer productos financieros que alivien las restricciones de crédito en segmentos como las MIPYME, la agroindustria y el sector de la economía popular y solidaria.

BID Invest es un socio clave del proyecto, por lo que se prevén sinergias con la cartera de esta institución, considerando que Bankaio se dirige primordialmente a clientes de ingreso medio y bajo de operadores de redes móviles en modalidad de prepago.

El proyecto también converge en gran medida con la iniciativa en curso del Grupo BID encaminada al uso responsable de la inteligencia artificial. Por último, la operación es coherente con la estrategia de inclusión financiera de BID Lab y coadyuva a las iniciativas de BID Lab para promover la tecnología financiera al servicio de la inclusión financiera, especialmente en ecosistemas más reducidos.